

ORDEN Y TRABAJO

JOSÉ FÉLIX VIVAS

Lino de Clemente y Palacios (Figura 1) es un destacado prócer de la Independencia Venezolana. A raíz de los sucesos del 19 de abril de 1810, fue nombrado primer Secretario de Guerra y Marina por lo que se le considera como el primer Ministro de la Defensa que tuvo Venezuela. Elegido diputado por Caracas, aparece como firmante del Acta de Independencia en 1811 y de la primera constitución de la república. Hombre de confianza de Simón Bolívar con quien estaba emparentado por la línea materna, se incorporó al Ejército Libertador, donde tuvo una distinguida participación en la Guerra de Independencia, especialmente en el campo de la guerra naval. Es considerado uno de los próceres más honestos que ha tenido la república.

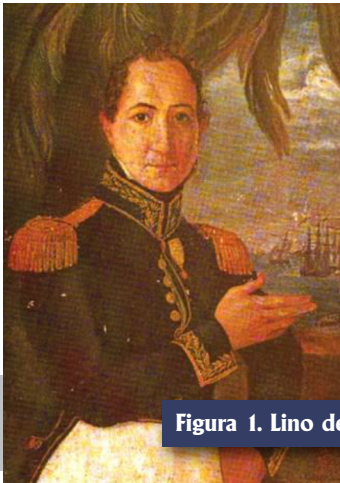


Figura 1. Lino de Clemente

Carmen Clemente Travieso (Figura 2), bisnieta del prócer, fue una escritora venezolana, precursora feminista y activista de los derechos de la mujer en nuestro país; tuvo activa participación en los sucesos de la semana del estudiante en 1928. De amplia y extraordinaria labor periodística, fue fundadora de la Asociación Venezolana de Periodistas en 1941 y del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa en 1946. Se le recuerda por sus múltiples reportajes y escritos, entre los que destacan: Las Esquinas de Caracas, Mujeres de la Independencia, Anécdotas y Leyendas de la Vieja Caracas y sus biografías de Luisa Cáceres de Arismendi y Teresa Carreño, además de numerosos artículos publicados en los más importantes periódicos y revistas de Venezuela.

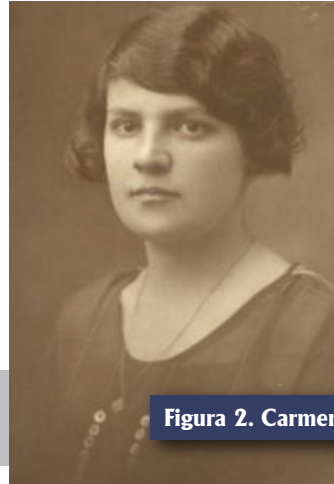


Figura 2. Carmen Clemente Travieso

Es de esta noble estirpe de donde proviene Antonio Clemente, distinguido médico venezolano a quien dedicamos estas líneas, donde mostraremos su notable participación en la medicina venezolana, especialmente en el campo de la cirugía y de la actividad académica y universitaria. He tomado como título de esta biografía la frase "Orden y Trabajo", porque con estas dos significativas palabras el doctor Clemente resumió su agradecimiento a un sensible homenaje que le realizó la Sociedad Venezolana de Cirugía, al otorgar su epónimo a la LXX Jornada Nacional de Cirugía, realizada en Caracas en julio de 2015.

Antonio Clemente Heimerdinger nació en Caracas el 24 de noviembre de 1927. Fueron sus padres Elsa Heimerdinger Casanova y Antonio Ramón Clemente Rodríguez del Toro, hogar formado junto a sus hermanos Alfredo y Lino Clemente Heimerdinger. Descendiente en línea directa de Lino de Clemente y de Fermín Toro de quienes es tataranieta, así como del Marqués del Toro, pertenece a familias de la más alta tradición y abolengo del país. La familia Clemente vivía en Sabana Grande, en la urbanización La Florida. De sólida formación cristiana, creció asistiendo a la iglesia de El Recreo, que también era una especie de centro de reunión, pues estaba rodeada de espacios libres y enfrente tenía una pequeña plaza que aun subsiste. En ese ambiente sereno y pueblerino transcurrió la infancia del doctor Clemente, donde jugaba plácidamente con patines y montando bicicleta. Para ir a Caracas había que hacerlo en tranvía o autobús ya que a la ciudad la separaban de Sabana Grande haciendas y vegas con plantaciones de caña de azúcar y café. Los domingos iba con sus amigos a la metrópoli y en ocasiones se regresaban a pie para economizar.

Los estudios de formación de primer y segundo nivel los realiza el doctor Clemente en el Colegio La Salle de Tienda Honda, prestigiosa institución educativa que aun funciona en el centro de Caracas (Figura 3). De su paso por este plantel conserva grato recuerdo de las clases impartidas por el Hermano Gastón, director del colegio, el Hermano Ginés, de reconocida trayectoria en las ciencias naturales y el Hermano Francisco en filosofía y lógica. Estos estudios los realizó entre los años 1934 y 1945, alternando la disciplina educativa con los gratos desfiles de fin de año, excursiones al Ávila y los juegos de fútbol.



Colegio La Salle, de Tienda Honda en Caracas. Fotografía de la época

En el año 1945 ingresa el doctor Antonio Clemente a la Universidad Central de Venezuela, donde obtuvo el título de Médico Cirujano de manos del rector Julio de Armas en el año 1951, como integrante de la Promoción Pastor Oropeza. De sus compañeros de promoción destacan por su actividad académica Josías De Lima y su esposa Lolita Eljuri, Fuad Lechín y Francisco Kerdel Vegas; así como cirujanos de relieve como: Lino Clemente Urrutia, José Antonio Gubaira, Oswaldo Karam, Jesús Regetti y Enrique Yéspica, entre otros; el famoso pintor Oswaldo Vigas también fue integrante de esa promoción. Durante sus estudios médicos y al poco tiempo de graduado, el doctor Clemente fue interno en el hospital Carlos J Bello de la Cruz Roja de Caracas, así como en el Hospital Vargas, interno en el Instituto Oncológico Luis Razetti, y residente del Centro Médico de Caracas desde el año 1951 hasta 1953.

Para realizar estudios de especialización, el doctor Antonio Clemente viaja a la ciudad de Nueva York, donde ingresa en el año 1953 como interno de cirugía en el Hospital Saint Vincent (Figura 4), prestigiosa institución católica de las Hermanas de la Caridad y asociado a la Universidad de Nueva York, donde posteriormente continúa la residencia en Cirugía General durante

los años 1953 y 1957, llegando a ser Jefe de Residentes, bajo la dirección del insigne cirujano Louis M Rousselot, uno de los pioneros en el desarrollo del tratamiento quirúrgico de la hipertensión portal.



Figura 4. Hospital St Vincent, de Nueva York, en el bajo Manhattan

Al regresar a Venezuela en 1957 comienza a trabajar en el recién inaugurado Hospital Universitario de Caracas, ingresando al Servicio y Cátedra de Cirugía I del profesor Miguel Pérez Carreño (Figura 5), iniciándose así una larga y extraordinaria labor en el campo quirúrgico y académico, manteniéndose su fructífera actividad creativa hasta la actualidad. En esta etapa de su carrera compartió cátedra con notables figuras de la cirugía nacional, tales como Guillermo Negrette de Windt, Néstor Bracho Semprún, Elías Rodríguez Azpurúa, Adán Hermoso Centeno, Reinaldo Douahi y, en una mención exclusiva, el maestro Augusto Diez, a quien le profesó especial cariño y los unió una larga amistad consolidada al ser compadres por partida doble.



Figura 5. Cátedra y Servicio de Cirugía I del Hospital Universitario de Caracas. El doctor Clemente es el primero a la izquierda en la segunda fila, al lado de Néstor Bracho Semprún. El profesor Miguel Pérez Carreño aparece examinando al paciente. El doctor Augusto Diez es el cuarto de izquierda a derecha, en la segunda fila. Óleo del pintor Roberto Fantucci

En esta etapa que va desde 1957 hasta 1970 el doctor Antonio Clemente tuvo una muy destacada actuación como profesor universitario y cirujano. Fue coordinador del postgrado de Cirugía General de la Facultad de Medicina de 1961 hasta 1968, fundador de la Comisión de Estudios de Postgrados de la Facultad de Medicina en 1962, profesor titular en 1964, y director del curso de Cirugía desde 1968 hasta 1970. Ingresó a la Sociedad Venezolana de Cirugía en 1960 donde también tuvo una prolifera actividad que le mereció la honrosa investidura como miembro honorario. En 1964 obtiene el título de Doctor en Ciencias Médicas de la Universidad Central de Venezuela con la tesis doctoral "Hipertensión Portal", seguramente inspirado en las enseñanzas del profesor Rousselot.

En el año 1970 es nombrado por concurso Jefe de la Cátedra y Servicio de Cirugía 3, cátedra fundada por el insigne profesor Hermógenes Rivero. De 1973 hasta 1979 también ejerció los cargos de Jefe del Departamento de Cirugía de la Escuela Luis Razetti y miembro del Consejo de Escuela de la Facultad de Medicina.

Una vez culminada su actividad como profesor de la Universidad Central de Venezuela, el doctor Clemente comienza a desarrollar a partir de 1979 intensa labor en el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. Ingresa por concurso de oposición al Hospital Miguel Pérez Carreño, como Jefe del Servicio de Cirugía 4, jefatura que ejerció hasta el año 1996. Allí tuvo la oportunidad de conocerlo ya que trabajé bajo su dirección como interno de postgrado en el año 1985. Amplio conocedor de la problemática de la seguridad social en Venezuela, fue vicepresidente del IVSS durante los años 1979 a 1981, y tuvo el privilegio de ser el primer director de Docencia e Investigación del instituto.

En la más alta institución médica académica del país, Antonio Clemente también hizo presencia, donde está dejando fecunda labor plasmada en 25 trabajos publicados en la Colección Razetti y múltiples artículos en la Gaceta Médica de Caracas. El doctor Clemente fue incorporado a la Academia Nacional de Medicina en 1992 como Miembro Correspondiente Nacional para el Puesto 33, sucediendo a la doctora Milena Sardi de Selle. En 1995 es elegido Individuo de Número ocupando el Sillón XXXVI, vacante dejada por el doctor David Iriarte. Su trabajo de incorporación fue "El Seguro Social: crisis y soluciones", con el juicio crítico del académico Carlos Hernández. Su labor académica es reconocida y lo hace merecedor de ser Presidente de la Academia Nacional de Medicina durante los años 2008 a 2010 (Figuras 6 y 7).

La obra del doctor Antonio Clemente es extraordinaria, inmensa; desde que se inició como docente en el Hospital Universitario de Caracas se preocupó por la más adecuada formación del cirujano y por la organización de los servicios quirúrgicos y de los programas docentes. Una vasta obra escrita concebida en más de 400 trabajos de investigación, publicados



Figura 6. Juramentación del doctor Antonio Clemente Heimerdinger como Presidente de la Academia Nacional de Medicina



Figura 7. Discurso desde el púlpito de Santo Tomás de Aquino en el paraninfo de la Academia

en importantes revistas científicas venezolanas y extranjeras, 200 de ellos sobre cirugía y los demás en relación a la docencia, investigación quirúrgica, seguridad social, administración y organización de los servicios médicos; múltiples ponencias y conferencias, actividades éstas en las que aun se mantiene vigente y trabajando, como por ejemplo en un último tema que ha desarrollado y es en lo concerniente a lo que ha denominado "Medicina Organizada", excelente estudio donde se expone la disposición y estructura institucional de la medicina nacional, un correcto ordenamiento que ha dado sus logros y que ahora, cuando observamos un retroceso en las políticas del estado en relación a la salud y a la formación del recurso humano, esta Medicina Organizada describe el orden en su conjunto de la profesión médica en Venezuela, con sus fortalezas y debilidades, y se proponen recomendaciones para mejores resultados; investigación que debe ser divulgada para su estudio por todos los que se dedican a la organización de la salud en nuestro país.

La actividad científica y académica del doctor Clemente es complementada al pertenecer a prestigiosas sociedades científicas nacionales e internacionales. Entre las más importantes es miembro de la Sociedades Venezolanas de Cirugía, de Oncología y de

Gastroenterología, Miembro del Colegio Americano de Cirujanos donde ha sido Gobernador del Capítulo Venezolano, y Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Argentina de Cirugía (único miembro venezolano de esta corporación). Miembro Honorario de la Asociación Argentina de Cirugía. Además, en su larga trayectoria ha sido merecedor de múltiples distinciones y condecoraciones, tales como la Orden Andrés Bello, José María Vargas, Mérito al Trabajo, Seguridad Social, José Izquierdo, Cruz de Sanidad y muchas más

La Sociedad Venezolana de Cirugía como justo reconocimiento a la labor de uno de sus más conspicuos miembros, dispuso como epónimo de la LXX Jornada Nacional de Cirugía el nombre del Dr. Antonio Clemente Heimerdinger, evento que se realizó en Caracas en el mes de julio de 2015 (Figura 8). En un emotivo acto donde asistió acompañado de sus familiares, recibió el homenaje del Servicio de Cirugía 1 del HUC donde inició su carrera universitaria (Figura 9), así como múltiples manifestaciones de afecto por parte de la directiva de la Sociedad, de amigos y de antiguos discípulos. Es en este acto donde el doctor Clemente al corresponder a las distinciones deparadas, resumió su discurso de agradecimiento en dos palabras que definen su filosofía de vida y que lo han conducido al sitio de honor donde está en la medicina venezolana, palabras que son un profundo mensaje a las jóvenes generaciones, y que son las que dan título a esta semblanza: "Orden y trabajo". Esto es lo que nos recomendó el doctor Clemente a todos los que estábamos ahí,

este es el secreto del éxito que dos develaba, algo sencillo para alcanzar la grandeza.

La figura del doctor Clemente inspiraba mucho respeto. Era admirable su capacidad organizadora en el servicio de Cirugía 4 del Hospital Miguel Pérez Carreño. Una disciplina prusiana, una puntualidad suiza, era impresionante ver como todos los días a las 7 en punto de la mañana hacía entrada en el servicio para comenzar la revista médica, después de subir por las escaleras los 10 pisos que separaban al servicio de la entrada del hospital. Los residentes debían ir correctamente vestidos, la limpieza y pulcritud del servicio era la norma. Las historias clínicas y notas operatorias eran revisadas y corregidas religiosamente. El orden y la disciplina eran notorios, sin lugar a dudas un servicio ejemplar. Y así era el doctor Clemente y le imprimía su huella al servicio: pragmático, sin retórica, esquemático, no solo era cirujano. Antonio Clemente es sanitarista, epidemiólogo, clínico, humanista, maestro; cualidades que integraba a la cirugía para obtener los mejores resultados.

Unido en matrimonio con la señora Olga Blanch Rutman de Clemente, se consolidó la unión con la formación de un núcleo familiar complementado con sus 7 hijos y sus nietos, a quienes siempre les ha inculcado los preceptos de la fe y la caridad cristiana (Figura 10).

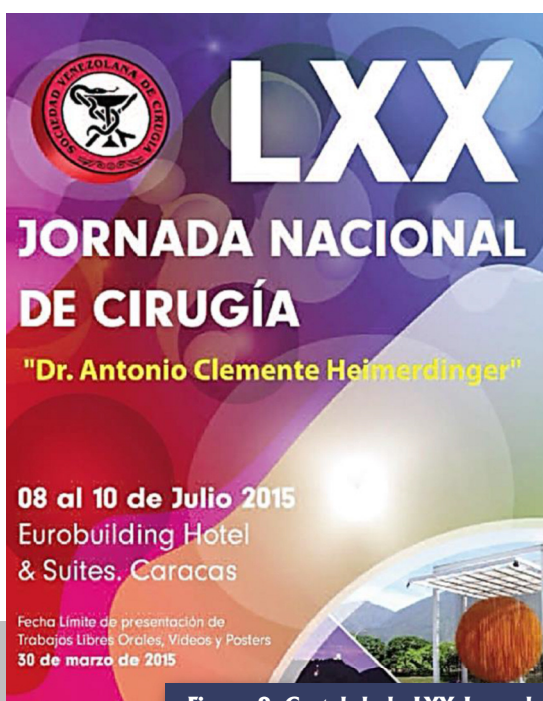


Figura 8. Cartel de la LXX Jornada Nacional de Cirugía en honor al doctor Antonio Clemente



Figura 9. Miembros del Servicio de Cirugía 1 del Hospital Universitario de Caracas en el acto de homenaje al doctor Clemente. De izquierda a derecha: doctores Javier Cebrián (jefe del servicio), Nelson Dellán, Antonio Clemente, Oscar Colina y Arturo Soto



Figura 10. El doctor Clemente en familia